

FERNANDO OPERÉ

HISTORIAS DE LA FRONTERA:
EL CAUTIVERIO EN
LA AMÉRICA HISPÁNICA



CORREGIDOR

ÍNDICE

Prólogo a la segunda edición.....	7
-----------------------------------	---

Introducción

Las fronteras hispanoamericanas	9
El mito de la frontera.....	13
Fronteras y cautivos	18
Voces de cautivos: las fuentes	25
Sistemas comparativos, norte y sur	28
Plan del libro	34

Capítulo I

Alvar Núñez Cabeza de Vaca y los cautivos de la Florida en el siglo XVI.....	41
Cautivos en tierras sin fronteras	44
Juan Ortiz cautivo de los timucuanes.....	48
Cautivos en la península.....	52
Proselitismo y asimilación	56
Álvar Núñez Cabeza de Vaca	61
Inicio del cautiverio.....	69
Estrategias literarias	74
Conclusión.....	77

Capítulo II

Malocas en la frontera araucana: el cautiverio feliz de Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán	79
La frontera araucana	81
Bascuñán el memorioso	87
El cautiverio feliz	89
Parlamentos indios	92
Parcialidades indígenas	101
El origen de las malocas	102
Los cautivos	104
Voces de cautivos	108
La declaración de Juan Falcón	112
Extensión y evolución del cautiverio	117
Indios carapálidas	121
Conclusión.....	124

Capítulo III

Cautivos en el Río de la Plata	127
Araucanización de la Pampa	129
Conflictividad fronteriza	131
Malones	135
¿Quiénes eran los cautivos?	141
Mujeres cautivas.....	146
La vida en cautiverio	150
Los cautivos varones	157
Renegados	159
Reinserción.....	166
Conclusión.....	169

Capítulo IV

Relatos de cautivos en las pampas y la Patagonia	171
La América anglosajona	172
Narrativa de cautivos en el Río de la Plata.....	174
Guinnard, memorias de un cautiverio	178
El cautiverio de Benjamín F. Bourne	183
Publicaciones de cautivos en la Argentina	186
Diarios de viajeros: la otra cara de la moneda	190
El cautivo como viajero	197
Canibalismo.....	198
Gigantismo	202
El relato de Santiago Avendaño	205
El cautiverio de Avendaño.....	215
La publicación del relato	220
El drama de la fuga	222
Regreso y trauma emocional	226
Conclusión.....	229

Capítulo V

La frontera norte: de los chichimecas a los comanches	231
El avance hacia el norte: los chichimecas	232
Una nueva vía hacia el norte	239
Apaches, Comanches, Utes	245
La frontera septentrional en el siglo XIX	247
Tomassa, cautiva de los comanches	251
La obra recopiladora del reverendo Methvin	253
La historia de Andrés Martínez, Andele.....	257
El cautiverio en perspectiva	261
Conclusión.....	267

Capítulo VI	
De Helena Valero a Napëyoma: el viaje de una cautiva.....	269
La captura.....	272
Sobrevivir en la selva.....	277
De Helena Valero a Napëyoma, viaje de ida y vuelta.....	279
Testigo de la violencia.....	283
El imposible viaje a la civilización.....	288
Autobiografía.....	292
Conclusión.....	297
Capítulo VII	
Cautivos de la literatura.....	299
El cautiverio en la épica colonial.....	303
La leyenda de Lucía Miranda.....	310
La popularidad del tema en otras literaturas.....	315
De <i>La cautiva</i> a <i>Martín Fierro</i>	320
Cautivos de la literatura.....	330
Tema de atracción romántica.....	337
Cautiverio e identidad.....	340
Revaloración del tema en el siglo XX.....	342
Conclusión.....	348
Epílogo.....	353
Bibliografía	
Fuentes primarias.....	357
Fuentes secundarias.....	362

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Desde la aparición de la primera edición de este libro hace ahora diez años, los trabajos, artículos y publicaciones sobre cautivos y temas fronterizos en la América hispánica se han multiplicado. El diálogo entre los investigadores se ha enriquecido y la esperanza es que esta nueva edición, corregida y aumentada, de paso a nuevos proyectos que busquen e indaguen entre los anaqueles perdidos de las bibliotecas y archivos los textos que aporten luz a una historia que sólo ahora comenzamos a comprender.

Debo decir que parte del hechizo de esta investigación y su comprensión reside en el paisaje. Mis muchos viajes por territorio argentino, desde las elevaciones preandinas de Salta y Jujuy, las selvas chatas del norte del Chaco y Formosa, las tierras extendidas y lasas del inicio de las pampas al sur del Córdoba, hasta los desiertos ralos de las extensiones casi míticas de la Patagonia, me han ayudado a entender a otro nivel sensitivo y emocional la historia de los muchos pueblos y culturas del sur de la Argentina. Sólo entonces se comprende la gran odisea de estos grupos humanos luchando por su supervivencia, una vez acomodadas al este de los Andes en un territorio donde para sobrevivir se necesitaba de mucha pericia y coraje, y el fenómeno del cautiverio. Lo mismo puede decirse de los infinitos desiertos del medio oeste americano, un día cubiertos palmo por palmo de bisontes según narra uno de sus primeros viajes, Vázquez de Coronado, y pronto diezmado por la agresión de los cazadores de pieles provenientes del este. Se alcanza otro nivel de comprensión cuando en esos paisajes desérticos se colocan por la fuerza de la imaginación las figuras de las tolderías o los tipis montados y desmontados una y otra vez en

busca del alimento necesario sea caza o ganado cimarrón. Lo mismo puede decirse del paisaje en el sur de Chile, la Araucanía mítica, donde al amparo de la cordillera y la influencia del océano, bosques y planicies constituyeron un mini clima, que fue guarida y patria de los pueblos originarios chilenos.

Sin embargo, este libro se gestó en un largo proceso iniciado en la John Carter Brown Library en Providence, Rhode Island. Desde entonces, hace ya más de un década, ha ido creciendo lentamente a medida que la investigación pasaba de archivo en archivo y de biblioteca en biblioteca. Entre los anaqueles empolvados fueron apareciendo historias, relatos, declaraciones, cartas cuyos contenidos abrían nuevos corredores a la investigación, ensanchaban el horizonte y complicaban cualquier intento de simplificación en el tratamiento de un tema tan complejo. No hay una historia del cautiverio, y las estandarizaciones se desmontan con la rapidez con que se construyen.

Es preciso en este punto agradecer el apoyo y los consejos de numerosos historiadores, antropólogos, y estudiosos, bien profesionales o aficionados, que me fueron mostrando vías, regalando, porque grandes regalos fueron, documentos primordiales y me animaron a seguir con la investigación. Sin duda mi agradecimiento se dirige también a los libreros de tantos archivos que fueron consultados, y a los consejos de profesionales y amigos que leyeron el manuscrito en sus diversas fases, especialmente a Herbert Tico Braun, David T. Gies, Mempo Giardinelli, Carrie B. Douglass y María Rosa Lojo. A ellos mi agradecimiento y amistad.

INTRODUCCIÓN

Las fronteras hispanoamericanas

Hay ciertas celebraciones que tienen el efecto de avalancha. Según se acercaba el año de 1992, el interés por la América colonial se fue acelerando en un intenso debate que abarcó un amplio sector de la intelectualidad tanto en Europa como en el continente americano. Se discutieron temas del período desde perspectivas políticas, históricas, éticas, antropológicas y literarias. Las páginas de los periódicos y revistas de divulgación de todo el mundo publicaron artículos en los que conocidos o menos cualificados autores divagaban libremente con comentarios en torno a uno de los períodos más ricos e ignorados de la historia de Occidente. Desde el punto de vista del estudioso, el efecto fue positivo pues permitió la publicación de crónicas y otros documentos del período colonial no editados en más de cien años, y que necesitaban urgentemente de un remozado estudio crítico. Aparecieron nuevas colecciones dedicadas al período y el interés, en general, floreció, dando pie a nuevas tendencias críticas. Habría que destacar las aproximaciones posmodernas con ensayos sobre poscolonialismo, y las aportaciones de los estudios de la frontera y su papel primordial en la construcción de identidades culturales.

La propuesta con la que me propongo participar en este amplio debate se centra en personajes de características disímiles, esos actores secundarios, prácticamente ignorados, que aparecen en la trastienda del escenario histórico, apenas tienen texto, gritan sin que se les

oiga –tampoco ha habido mucho interés en hacerlo–, y hacen mutis cuando apenas nos hemos dado cuenta de su presencia. Se trata de los cautivos.

Los cautivos fueron las víctimas silenciosas de unas relaciones fronterizas problematizadas, los ignorados protagonistas del encuentro en el Nuevo Mundo. Sus nombres y sus historias pasaron desapercibidas en el gran trasiego que representó el choque de culturas. ¿Quién recuerda hoy los nombres de los primeros indios taínos que Cristóbal Colón se llevó de la isla La Española para que le acompañasen en su retorno del primer viaje a las Indias? Sabemos, nos han dicho, que llegaron con Colón a Barcelona, y se arrodillaron delante de los monarcas españoles enjaezados con plumas, para impresionar a los reyes con su indumentaria exótica.¹ ¿Y después?, ¿qué pasó de ellos?, ¿a qué cuarto, calle, cloaca, fueron sus restos a parar? ¿Qué sabemos de los treinta españoles que llegaron a la península del Yucatán junto con Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero y se perdieron entre la vegetación de la península? ¿Sirvieron como esclavos? ¿Fueron sacrificados a dioses de piedra desconocidos y sus corazones reposaron secos en las superficies de las rocas?, ¿o bien casaron con mujeres indias y modificaron las técnicas de construcción de casas mediante la incorporación de técnicas de albañilería desconocidas por los indios yucatecos? ¿A dónde llevaron los chichimecas a los intrépidos soldados castellanos que se adentraron en los desolados desiertos del norte de México? Después de despojarlos de sus altas botas y pesados cascos, ¿qué tierras pedregosas hollaron sus pies? ¿Cuántos criollos chilenos cruzaron el Biobío con sus manos atadas a la espalda para jamás volver? ¿Enseñaron entre los cerrados bosques de la Araucanía a montar, ensillar y domar caballos a los mancebos mapuches que aprendían equitación con la celeridad del que busca protección contra un enemigo imponente? ¿Cuántos hijos mestizos parieron blancas cristianas en las tierras frías de la pampa y la Patagonia? ¿Qué nombres les dieron y qué religión les enseñaron? ¿Siguieron cosiendo faldas, camisas y rebozos, mientras cantaban

¹ Hernando Colón, *Historia del Almirante* (ed. Luis Arranz), Madrid, Historia 16, 1985.

coplas a la sombra de los toldos de piel de guanaco? Y los fugitivos que no lograron cruzar de regreso la anhelada línea fronteriza, ¿a qué dios rezaron en su desamparo?

Este libro es una aproximación a la historia del cautiverio en la América hispánica. Es un primer paso y se inicia con la historia de aquellos cautivos, (blancos, mestizos, mulatos, criollos u otros) que fueron capturados por indios en algún lugar del vasto continente y vivieron períodos de distinta duración con sus captores. Viene a cubrir un vacío puesto que, con contadas excepciones, la historia del cautiverio en la América hispánica está por escribirse. Existen numerosos trabajos dedicados a dos cautivos de excepción: Álvar Núñez Cabeza de Vaca, cautivo por unos años en la isla del Malhado durante su larga jornada por las tierras del actual territorio de los Estados Unidos,² y Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, el criollo chileno al que en los últimos años se ha dedicado una gran y merecida atención.³ En

² Utilizo la edición de Roberto Ferrando. Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y comentarios*, Madrid, Historia 16, 1985. La bibliografía sobre Cabeza de Vaca es extensísima, cabe destacar: Rolena Adorno, "The Negotiation of Fear in Cabeza de Vaca's *Naufragios*", en Stephan Greenblatt (comp), *New World Encounters*, 1993, pp. 48-84; Antonio Carreño, "Naufragios de Álvar Núñez Cabeza de Vaca: una retórica de la crónica colonial", *Revista Iberoamericana* LIII, 140, 1987, pp. 499-516; David A. Howard, *Conquistador in Chains. Cabeza de Vaca and the Indians of the Americas*, Tuscaloosa, The University of Alabama Press, 1997; David Lagmanovich, "Los naufragios de Álvar Núñez como construcción narrativa", *Kentucky Romance Quarterly* XXV, 1, 1978, pp. 27-37; Sylvia Molloy, "Alteridad y reconocimientos en los *Naufragios* de Álvar Núñez Cabeza de Vaca", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 35, 2, 1987, pp. 425-449; Beatriz Pastor, *Discursos narrativos de la conquista. Mitificación y emergencia*, Hanover, Ediciones del Norte, 1988; Enrique Pupo-Walker, "Pesquisas para una nueva lectura de los *Naufragios* de Álvar Núñez Cabeza de Vaca", *Revista Iberoamericana* LIII, 140, 1987, pp. 517-539; Carlos Zubizarreta, *Capitanes de aventura: Cabeza de Vaca, el infortunado; Irala, el predestinado*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1974.

³ Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, *Cautiverio feliz y razón individual de las guerras dilatadas del Reino de Chile*, Santiago, Editorial Universitaria, 1996. Cabe destacar los siguientes trabajos: José Anadón, *Pineda y Bascuñán*,